Ir al baño, cuestión de honor en Olimpiada de ajedrez

05/09/2016




La Federación Internacional de la disciplina (FIDE) prohibió las visitas libres a los lavabos en medio de cada ronda, y exigió a los jugadores informar a un árbitro cada vez que quieran ir al baño.

Como respuesta, medio centenar de equipos que participan en la lid firmaron una petición para intentar abolir la normativa, que consideran absurda y humillante.

La FIDE introdujo la norma para evitar que los ajedrecistas puedan hacer uso de computadoras, capaces de analizar millones de combinaciones por segundo, cuando van a los lavabos.

No obstante, los firmantes consideran que eso puede constituir una ventaja para los adversarios de jugadores nerviosos, de edad avanzada o enfermos, quienes necesitan acudir a los sanitarios con mayor frecuencia.

Los baños siempre han sido considerados parte del área de juego, lo que hace que esta regla sea absurda y humillante para los jugadores, que no tienen por qué discutir sobre sus funciones biológicas con los oficiales de la FIDE, indica la misiva.

Además, los capitanes recuerdan que los árbitros también pueden tener la necesidad de ir al baño en algún momento, y sería inaceptable que los jugadores que tengan mucha necesidad deban esperar a que retornen.

El hecho de informar al árbitro da información a su oponente, quien podría decidir realizar su jugada rápidamente mientras corre el reloj de su rival, advierten los firmantes.

Pesos pesados del juego ciencia como Judit Polgar, capitana del equipo de Hungría; Jonathan Speelman, de Reino Unido; y Yasser Seirawan, de Estados Unidos, se encuentran entre los promotores de la protesta.

Respetuosamente, sugerimos que no es el papel de la FIDE el de penalizar a los jugadores por su nerviosismo, edad o condición médica, y confiamos en que esta regla nociva será rescindida, concluye la petición.

Lo cierto es que la más reciente iniciativa para combatir el uso fraudulento de computadoras no ha sido bien acogida en el ambiente ajedrecístico, y podría ensombrecer la lid, en la que compiten unos dos mil 500 jugadores de 180 países